

TESTIMONIO

«EDITORIAL ZYX»

DOS FOLIOS PARA MEDIO MILLAR DE TITULOS

Desde luego pocas empresas populares y autogestionarias al margen del poder y contra él, si hubo alguna en nuestro país, merecen tanta recordación como Editorial Zyx, que, pese al silencio que sobre ella gravita, para muchos españoles supuso el mejor argumento de lucha por un mundo mejor durante más de una década. Si doy fe de esto aquí quizá sea por haber ocupado el puesto de presidente nacional de HOAC (Hermandades Obreras de Acción Católica) y sido al tiempo en 1964 uno de los fundadores de dicha Editorial.

La Editorial Zyx S.A. fue creada como editora popular y como cobertura de canalización de actividades hoacistas (que no podían realizarse por la crisis generalizada en la Acción Católica, sufrida de modo singular por HOAC), por siete responsables de esta última y con el inicial apoyo moral y económico de no menos de setecientos militantes.

No es el lugar para exponer el grueso de malentendidos surgidos

entre quienes se integraron en las actividades de Zyx sin dejar de pertenecer a HOAC, y quienes desde dentro de cada una de ellas mantenían, junto a la exclusividad de actuación respectiva, la recíproca acusación de intromisión. A pesar de ello, en poco tiempo fueron apareciendo por toda España vendedores de folletos y libros de Zyx, creando una extensa y tupida red difusora de la formación y de la cultura entendidas como forma de vida obrera y militante.

Zyx publicó bastante más del medio millar de obras, entre las cuales hay cosas buenas y malas, pero en todo caso sus autores van desde los considerados clásicos del movimiento obrero, hasta una magnífica floración de nuevos autores, muchos de ellos hoy consagrados en los campos del pensamiento, de la política, y del sindicalismo. Basta ojear los catálogos para apreciar el concurso de escritores cristianos, anarquistas, socialistas, y comunistas.



MISTICA MILITANTE

Mas lo característico de la actividad de Zyx es la conjunción entre la obra editada, discusión ideológica, formación de militantes, y difusión tanto de publicaciones como de ideario común. Por la venta, directa en su mayor parte, de las publicaciones en puestos callejeros el diálogo entre vendedor y comprador se convertía en rito propagandístico. Esta mística requería, y así se diseñó desde el principio, la formación militante de un gran número de jóvenes trabajadores y estudiantes: ¡Cuánta ilusión y riesgo y entrega derrocharon en las calles, en los tajos, en la Universidad! Cursos de choque («campamentos»), de formación general y especializada, unos de breve duración (fines de semana) v otros más extensos, hasta llegar al curso permanente de seis meses abarcando las áreas de formación cultural, política, sindical, económica, etc, sin olvidar la raiz motórica y básica hoacista, la formación evangélica...

En poco tiempo el ritmo de actividades, tanto internas como externas, se hizo frenético: Hacia el interior, junto a lo dicho, procuración de medios económicos aportados por la base, de métodos y de fines, etc; hacia el exterior, evitación de la censura, de las prohibiciones, de la retención de militantes y de publicaciones, de ataques, etc, así como promoción de contactos con individuos y fuerzas organizadas de la oposición al franquismo, lo mismo en el propio país que en el extranjero, hasta el punto de que Zyx articuló una parte muy importante de dicha oposición (aspecto curioso y digno de relato pormenorizado lo constituiría la difusión de Zyx por Europa y América). Interesante asimismo fue el protagonismo de Zyx en los esfuerzos de unidad o entendimiento sindical, sirviendo incluso de lugar de encuentro y de exposición de programas y actitudes entre las fuerzas más consolidadas del movimiento obrero, así como de reforzamiento de algunas otras fuerzas sindicales luchadoras en situación de precario.

La actividad política de hombres y mujeres de Zyx, ya por propia iniciativa, ya respondiendo a llamamientos, les hizo presentes o impulsores en campos tan diversos como el diálogo con el Fraga a la sazón Embajador, o con el PSOE en México y en Suresnes, o con el Silva aperturista, o con lo que luego iba a resultar primer gobierno de Suárez en UCD, todo ello sin olvidar la ideación de expresiones programáticas que al poco tiempo eran publicadas por el PCE, o asumidas como propias por «Liberación», grupo político asambleario formado finalmente por un sector de la propia Editorial Zyx, etc., etc.

A esto habría que añadir tantas y tantas actividades, sin olvidar entre ellas las relaciones mantenidas con otras Editoriales nacionales y extranjeras respaldadas por formaciones políticas de gran influencia cultural, política, y sindical... ¡Tantas cosas!

CRISOL CREATIVO

Como puede suponerse, en el interior de Zyx, nacida de inspiración evangélica, hubo siempre la máxima tensión entre ética y política, entre pureza o pacto, entre deseo y



realidad, tensión dialéctica que produjo una vertiginosa y muy reflexiva formulación doctrinal que en la práctica se expresó en la democratización de la propia estructura de la Editorial. Y que asimismo acabó dividiéndola: Mil enseñanzas.

En fin, por añoranza y por justicia histórica, a veinticinco años de la creación de Zyx, crisol y lanzadera, merecería la pena narrar con detalle y rigor la vida de esta Editorial tan singular como irrepetible en unos tiempos cargados de espectación y novedad creativa. Crisol de temple de autores y militantes de corrientes ideológicas y de actividades; lanzadera que puso, en la urdimbre de la oposición al franquismo, ilusión, ideas, vida, cultura popular y quehacer cívico con relieves de honestidad, sencillez y testimonio al servicio de los desheredados de la tierra, sin esperar probendas ni sueldos que no fueran los mínimos.

Nada alegra hoy tanto, añadamos, como ese indefectible: «¡Hombre, de Zyx, de aquellas publicaciones y cursos...!» con que se saluda casi automáticamente a quienes se dedicaron desde una y otra ribera a la elaboración del pensamiento, o al ejercicio de la política o del sindicalismo-Zyx.

En todo caso, he omitido a propósito nombres propios de las innúmeras personas que pasaron por la Editorial, o se detuvieron en ella: ¡Habría que citar tantas! Sólo recordaré a dos porque ya nos ven desde allá: Malagón y Rovirosa.

Teófilo Pérez Rey. Ex-Presidente de Zyx.